



Sara Mateos

Problemas comunes de la expresión oral (0-6 años). Dificultades más habituales

Rosa Gil, Montserrat Fons

De los 0 a los 6 años, los niños y niñas que interactúan con un entorno suficientemente estimulante alcanzan metas lingüísticas tan complejas como la fonología y la fonética, el léxico y la semántica, la morfología y la sintaxis, y la pragmática. Comprender las dificultades y los errores más comunes de este desarrollo orienta las estrategias de los adultos que acompañan este crecimiento.

PALABRAS CLAVE

- expresión oral
- problemas de habla
- sobreinterpretación
- simplificaciones fonéticas
- comunicación y lenguaje

Para muchos niños y niñas, aprender a hablar y a comunicarse con las personas de su entorno, a pesar de suponer un reto muy importante, no comporta dificultades especiales. Ahora bien, las investigaciones actuales apuntan que existen diferencias individuales, contextos y variables que influyen en el desarrollo del lenguaje infantil. El objetivo de este monográfico es mostrar un retrato breve y aproximativo a las circunstancias más habituales que tienen lugar en el curso del desarrollo lingüístico infantil, y ofrecer algunas claves para comprender mejor las dificultades y los errores comunes, con la voluntad de mejorar la comprensión sobre algunos fenómenos y focalizar la mirada en las estrategias de apoyo que pueden ofrecer los adultos acompañantes.

EL CURSO EVOLUTIVO DEL LENGUAJE INFANTIL

Aunque todavía existen debates en torno a las relaciones entre naturaleza y cultura y entre lenguaje e inteligencia en el desarrollo del lenguaje, quienes hemos tenido la oportunidad de observar y estudiar el proceso de adquisición del lenguaje infantil nos seguimos maravillando, como si se tratara de un fenómeno casi mágico.

De modo subyacente, se despliega un proceso cognitivo complejo que los expertos explican que se inicia cuando la criatura está en el vientre materno y comienza a desarrollar el sistema auditivo. El hecho sorprendente es que en apenas seis años los niños y niñas que interactúan con un entorno

En la evolución del lenguaje infantil, los principales logros se producen, sin duda, en la etapa de educación infantil

suficientemente estimulante logran metas lingüísticas tan complejas como la fonología y la fonética, el léxico y la semántica, la morfología y la sintaxis, y la pragmática. Y siguen aprendiendo léxico y nuevas formas lingüísticas y ampliando registros comunicativos a lo largo de toda la escolaridad. No obstante, los principales logros se producen, sin lugar a duda, en la etapa de educación infantil (cuadro 1).

ANTES DE LAS PRIMERAS PALABRAS

Desde muy pequeño, el niño ya se muestra predispuesto a la interacción y al intercambio comunicativo. Los niños y niñas se expresan siempre de alguna forma. A veces, son las miradas, la risa, la emisión de sonidos o los movimientos que expresan bienestar. Otras expresiones pueden significar malestar o rechazo, como la inquietud motriz, el llanto o la evitación de la mirada... Si la intención adulta es fomentar la interacción y el intercambio que impulsan el desarrollo, los estudios recientes muestran la importancia de que el adulto sea sensible a las manifestaciones infantiles, respete la voluntad del niño y descubra qué situaciones lo



NO ME DEBO PREOCUPAR SI MI HIJO O MI HIJA...

Hasta los 12 meses

- ♦ Utiliza la mirada en la comunicación con personas.
- ♦ Muestra interés en los juegos de dos (cucú-tras, aserrín-aserrán, etc.).
- ♦ Señala y utiliza otros gestos, como mostrar.
- ♦ Identifica algunos objetos cuando se lo pedimos.
- ♦ Produce vocalizaciones que se parecen a la lengua.

Hasta los 18 meses

- ♦ Produce vocalizaciones atendiendo al adulto, en conversación.
- ♦ Comprende el significado general de las oraciones que le dirigimos, asociadas a contextos habituales.
- ♦ Produce alguna palabra.

Hasta los 24 meses

- ♦ Nombra los objetos más cotidianos del entorno.
- ♦ Nombra o se refiere a las personas con las que vive.
- ♦ Comete errores en la pronunciación (recuerda que hasta la edad escolar están lidiando con esta compleja tarea).
- ♦ Habla menos o tiene un desarrollo más lento que otros niños y niñas (recuerda que cada criatura tiene su ritmo).
- ♦ Comete errores típicos en la generalización de las palabras.

Cuadro 1. Pauta evolutiva del lenguaje infantil. Fuente: Ituero y Casla (2017)



Miradas, risas, sonidos... maneras de expresarse de las criaturas



Lara Reyes

predisponen mejor a la interacción. Por ello, es vital aprender cómo se comunica cada niño, y permanecer atentos a sus tentativas e intentos de comunicarse, de hacerse entender a la hora de expresar qué le pasa, qué quiere o qué necesita. Porque cada criatura lo hace de forma diferente. Presencia, espera y escucha activas configuran tres conductas clave, determinantes en la interacción.

Además, no todas las criaturas nacen o se muestran igualmente hábiles, y, a veces, es posible que cueste comprender cómo se expresa el niño o qué quiere expresar. Sin ser del todo conscientes, siempre se ofrecen más recursos a quien ya dispone de ellos, a quien interactúa mejor. Y, a menudo, la incomprensión es vivida como frustrante, tanto para el niño como para el adulto. Es importante que, en estos casos, el adulto intente encontrar pistas que le ayuden a averiguar la expresión del niño. Si aun así no lo consigue,

los expertos indican que una buena manera puede ser imitarlo, imitar sus acciones amorosamente, darse más tiempo y esperar que ofrezca pistas nuevas o pueda elaborar un mensaje algo más claro.

ERRORES EN EL PERÍODO DE ADQUISICIÓN FONOLÓGICA Y FONÉTICA

Si bien al nacer los niños y niñas son receptores de los sonidos de cualquier lengua, entre los 6 y los 8 meses pasan a ser extremadamente sensibles a los sonidos de su lengua (o de las lenguas que oyen habi-

tualmente, en caso de progenitores bilingües).

Después se suceden dos períodos: el correspondiente a la fonología de las primeras palabras (del año al año y medio) y el período que tradicionalmente se ha denominado *de expansión fonológica* (del año y medio a los 4 años). La mayoría de los niños y niñas, no obstante, en el intento de imitar o de reproducir las palabras y las expresiones que oyen, suelen hacer procesos de simplificación fonológica hasta pasados los 4 años. Estos errores o simplificaciones pueden persistir hasta los 7 años. De la misma manera, puede que la adquisición de determinados soni-

Es vital aprender cómo se comunica cada niño, y permanecer atentos a sus tentativas e intentos de comunicarse, de hacerse entender a la hora de expresar qué le pasa, qué quiere o qué necesita

dos –como la ese o la erre– no se acaben de consolidar hasta pasados los 7 años.

→ Ejemplo 1

ROSA, maestra de 4 años, a la hora del recreo se acerca a Ramón, un niño del aula de P5 que es el hermano mayor de Laura, una alumna suya.

ROSA: ¡Buenos días! ¿Eres el hermano de Laura, verdad? ¿Cómo te llamas?

RAMÓN: Damón.

ROSA: (*mirando a Laura, que está a su lado, con complicitad*): ¿Damón?

RAMÓN: ¡Nooooo! (*Ramón se muestra algo enfadado*) Da-món, DA-MÓN.

ROSA: ¡¡Ah!! Ramón, te llamas Ramón.

Ahora lo he entendido. ¿Eres el hermano de Laura, verdad?

Los procesos de simplificación fonológica infantil se consideran funcionales y estratégicos, porque son aproximaciones que el niño realiza, de forma genuina, en el intento de apropiarse del repertorio fonético de la lengua, en el ensayo de hacer suyas las verbalizaciones que escucha.

En el marco de la asignatura *Didáctica de la lengua oral* del grado de Educación Infantil de la Universidad Autónoma de Barcelona, se pudieron estudiar y analizar algunas de las estrategias de simplificación en las biografías lingüísticas de las propias estudiantes. Se trataba de que las estudiantes –y futuras maestras– construyeran, a partir del análisis de las verbalizaciones que ellas mismas habían producido cuando eran pequeñas, una concepción más inteligente, más amplia y más completa de los errores y las aproximaciones lingüísticas infantiles. Así, a partir del

La mayoría de los niños y niñas, en el intento de imitar o de reproducir las palabras y las expresiones que oyen, suelen hacer procesos de simplificación fonológica hasta pasados los 4 años

recuerdo que sus familiares tenían de sus primeras producciones, se consiguió listar unos procesos de simplificación fonética tan frecuentes como los que se muestran en el cuadro 2.

LA COMPLEJIDAD DE LA ADQUISICIÓN LÉXICA Y SEMÁNTICA

A partir de los 2 años, el niño incrementa rápidamente su vocabulario. Es el momento en que descubre que los objetos y las acciones se pueden

nombrar, momento coincidente con la aparición de las funciones referencial y simbólica. La cantidad de palabras que conforman el repertorio puede ser muy variable de un niño a otro por motivos diversos, que será necesario explorar en el caso de aquellos niños y niñas que lo tengan muy reducido. La comprensión del significado de las palabras que puede nombrar una criatura también aparece a menudo estrechamente ligado al contexto, de modo que el significado que una palabra puede tener para ella puede ser muy diferente al que tiene para un adulto.

- Cortar las palabras para hacerlas más cortas, cambiar sonidos o añadirlos
- Supresiones de sílabas átonas: /tá/ por /está/; /tudó/ por /cinturó/ (*cinturón*, en catalán).
- Reducciones de grupos consonánticos: /toi/ por /ya estoy/; /ota/ por /pelota/; /pacho/ por /gazpacho/.
- Omisión de consonantes iniciales: /osa/ por /cosa/; /pato/ por /plato/.
- Inversiones de sonidos y sílabas: /murciégalo/ por /murciélago/; /conversatorio/ por /conservatorio/.
- Inserción y cambio de sonidos que no forman parte de la palabra: /afafalu/ por /agafa'l/ (*cógelo*, en catalán); /hazelo/ por /hazlo/; /garrapar/ por /derrapar/.
- Omisión de consonantes finales: /reló/ por /reloj/.
- Hacer que los sonidos de las palabras se parezcan más.
- La sustitución o la asimilación de un sonido por otro que es más cercano, como /cadida/ por /cadira/ (*silla*, en catalán); /tilota/ por /pilota/ (*pelota*, en catalán).
- Errores sustitutorios.
- Cambio de un sonido por otro cuando el sonido sustituidor no es un sonido cercano al sustituido en algún segmento del habla, como /tí/ por /sí/ o /pota/ en lugar de /bota/; /cassa/ por /tassa/ (*taza*, en catalán); /lulona/ por /rodona/ (*redonda*, en catalán).

Cuadro 2. Procesos de simplificación fonética

En este momento de explosión lingüística, pueden aparecer diversos errores, entre ellos las infraextensiones, fenómeno que se produce cuando una palabra como *perro* solo sirve al niño para nombrar al perro del vecino y no a cualquier otro animal de la misma especie que ve por la calle, por ejemplo. O puede suceder al revés, que otra palabra, *papá*, por ejemplo, sirva por sobreextensión para nombrar a todos los hombres del mundo. También puede ocurrir que se relacionen nombres y referentes erróneamente, bien por desconocimiento, bien por simplificaciones adultas elaboradas con la intención errónea de facilitar el aprendizaje, como por ejemplo cuando una criatura llama *gato* a un *tigre*, *mozca* a una *abeja* o *avión* a un *helicóptero*.

En el ejemplo siguiente y en la mayoría de las verbalizaciones infantiles, se descubre que lo que los niños y niñas dicen tiene siempre algún significado.

→ Ejemplo 2

Sonia se sienta en la mesa donde un grupito de niños de P4 están dibujando. Está interesada en comprobar si saben los nombres de los colores.

SONIA: ¿Qué color es este que coges, María?

MARÍA: *bau (por blau; azul, en catalán. Pero en la mano tiene un color negro. A pesar del error, la expresión infantil es el nombre de un color).*

SONIA: ¿Estás segura, María? Yo creo que este es el negro. ¿Y tú, Jonathan, qué color has cogido?

JONATHAN: *Dojo, dojo.*

SONIA: Sí, Jonathan, el rojo.

JONATHAN: *Zí, dojo.*

Pedro (*otro niño que se sienta al lado de Jonathan*): ¡No, tonto, en casa rojo, aquí vermell! (rojo, en catalán; reflexión metalingüística).

EL ARDUO CAMINO HACIA EL DESARROLLO MORFOLÓGICO Y SINTÁCTICO

→ Ejemplo 3

NIL (4 años) está jugando solo. Cuando habla, reproduce fragmentos de películas que ha visto o de conversaciones que ha tenido en otros momentos con sus compañeros y compañeras.

NIL: Me voy, voy *lejo*.

XAVIER (*padre*): ¿Ah sí? ¿Querrás decir *lejos*?

NIL: No, porque me voy solo (*como se va solo, Nil ha deducido que hay que eliminar la ese, una marca de plural*).

→ Ejemplo 4

MOHAMED: Mira, ya he *terminat* (*construcción genuina que utiliza el morfema del castellano y la parte final del participio en catalán*).

ESTEL (*maestra*): ¡Sí, Mohamed! ¿Te gusta cómo ha quedado, ahora que lo has acabado?

MOHAMED: ¡Sí, *em* gusta!



Darse cuenta de las intenciones comunicativas del niño comporta una actitud participativa y de escucha del adulto

En los ejemplos 3 y 4 se puede comprobar la capacidad infantil para explorar el lenguaje y extraer reglas, a pesar de no ser consciente de ello y que los resultados se tengan que considerar erróneos, al no ser los convencionales. De aquí se puede inferir que la imitación del modelo adulto, a pesar de ser una de las estrategias imprescindibles para aprender una lengua, no puede ser la estrategia que explica determinadas expresiones orales infantiles. El análisis de los errores invita a mirar al aprendiz de la lengua desde otra perspectiva y reconocerle una actitud más activa, más protagonista de sus propias producciones.

Por tanto, desde la combinación de las primeras palabras hasta la formulación de frases complejas subordinadas –pasando por el habla telegráfica caracterizada por la ausencia de elementos gramaticales–, el recorrido que han de hacer los aprendices de la lengua para lograr apropiarse de la morfología y la sintaxis es, sin duda, un camino largo y complejo, que no se limita a la

Los errores del niño deberán ser considerados como fenómenos inherentes e imprescindibles a los procesos de aprendizaje

reproducción automática del modelo lingüístico. En este camino, los errores deberán ser considerados fenómenos imprescindibles e inherentes a los procesos de aprendizaje. Errores que será interesante analizar para poder descubrir los tanteos del aprendiz y ofrecerle el apoyo necesario y pertinente.

LA VOLUNTAD DE AYUDAR AL NIÑO A SEGUIR AVANZANDO

De los artículos que despliega el monográfico se infiere que el uso de estrategias de apoyo por parte del adulto se concibe en un marco de colaboración mutua, muy opuesta al estilo unidireccional de enseñanza que atribuye la responsabilidad del aprendizaje únicamente al aprendiz.

La interacción con el niño comporta una actitud participativa y atenta por parte del adulto, de escucha de las diferentes expresiones infantiles, y el uso consciente de estrategias que permitan el avance y la mejora. Entre otras acciones, como las detalladas en los artículos posteriores, percibir las intenciones comunicativas del niño e intentar interpretar las diferentes expresiones. Así, después de escuchar una verbalización del niño que consideramos mejorable, quizá sea necesario hacer un retorno que recoja el enunciado expresado por el niño y lo estimule a seguir expresándose. El retorno del adulto ha de mejorar, aunque solo sea desde el punto de vista fonológico, el enunciado del niño. La sobreinterpretación y la corrección implícita de la expresión infantil son dos estrategias sorprendentemente facilitadoras. Otras

expresiones necesitarán ser ampliadas o reformuladas, especialmente si no contienen todos los elementos necesarios. Si hay omisiones de elementos gramaticales, errores de concordancia o ausencia de sujeto, habrá que ser poco ambiciosos al principio, y responder a la interacción con una expresión completa, pero ni demasiado larga ni demasiado compleja. La reformulación adulta debe proporcionar al niño un modelo de enunciado que pueda escuchar, procesar y comparar con el suyo. En otros casos, se podrá corregir explícitamente, sobre todo si existe un buen vínculo emocional con el niño, o aclarar, con explicaciones ajustadas a su nivel de desarrollo, cuál es el elemento que hay que rectificar.

El artículo de las educadoras de la escuela infantil de primer ciclo Can Serra (véase pp. 15-18) plantea la propuesta educativa de su escuela, basada en el juego y en la comprensión, y en el uso progresivo del lenguaje oral del niño. Junto con el juego, el cuento y la actividad psicomotriz, son herramientas de aprendizaje que constituyen una vía para el conocimiento integral. Seguidamente, el artículo de Mar Corominas (pp. 19-22) incide en la importancia de escuchar, en el valor del acto comunicativo, en los aspectos formales del lenguaje (fonético y fonológico), junto con un conjunto de estrategias para orientar las interacciones en los diferentes momentos evolutivos. Orienta, también, sobre la adquisición de tres funciones simbólicas –lenguaje, juego y dibujo– para entender que si un niño presenta problemas en el lenguaje es muy posible que el juego y el dibujo sigan el mismo patrón evolutivo. Continúa el monográfico con la sección

«Con las familias» (p. 23), que resume en 10 puntos las características de los intercambios comunicativos que hay que respetar para que se conviertan en situaciones que animen a las criaturas a mejorar sus propias expresiones y hacerlas cada vez más comprensibles y más completas. Le sigue la sección «Pistas para la evaluación», de Anna Nolla y Montserrat Segarra (p. 24), con orientaciones muy detalladas para identificar los problemas de expresión oral. Después, Ester Casas (p. 25) despliega una serie de recursos que convergen en valorar la conversación y la actitud de escucha. Conversaciones desde que se entra en el aula, en pequeños grupos y en gran grupo, y conversaciones, también, en torno a los cuentos, al cancionero o al libro personal. Cierra la monografía la recomendación de cuatro libros, una revista y una página web que invitan a saber más y a redondear el tema (p. 26). •

Referencia bibliográfica

ITUERO, B.; CASLA, M. (2017): *¿Cómo empieza el lenguaje?* Barcelona. Graó.

Hemos hablado de:

- Comunicación y expresión
- Expresión y comprensión oral.
- Comunicación y lenguaje.

Autoras

Rosa Gil Juan

ICE Universidad Autónoma de Barcelona
mariarosa.gil@uab.cat

Montserrat Fons Esteve

Universidad de Barcelona
ICE Universidad Autónoma de Barcelona
mfons@ub.edu

Este artículo fue solicitado por AULA DE INFANTIL en marzo de 2020 y aceptado en junio de 2020 para su publicación.